



Pueblo de Dios en salida

Encuentro Diocesano de Laicos

DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR

El sábado, 30 de noviembre, desde las 10 h., en la Casa Diocesana de Ejercicios, tendremos el Encuentro Diocesano de Laicos. Con esta reunión de seglares de parroquias y movimientos, pondremos en común las respuestas al cuestionario preparatorio del Congreso Nacional de Laicos (Madrid, 14-16 de febrero de 2020) y compartiremos experiencias sobre las cuatro líneas de trabajo de esa convocatoria de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar: el primer anuncio, los itinerarios de formación, el acompañamiento y el compromiso público. Cuatro objetivos que son cuatro elementos esenciales para la madurez de la vocación laical, que es la madurez imprescindible para una Iglesia evangelizadora.

Entre las debilidades del laicado, apuntadas por quienes nos han enviado sus aportaciones a la Delegación de Apostolado Seglar, las hay de carácter socio - cultural, las dificultades para anunciar el Evangelio en una sociedad secularizada.

Otras se deben a ten-

dencias de la propia Iglesia, como el clericalismo que perpetúa la minoría de edad de la mayoría de los bautizados, los seglares, relegándolos a un papel de meros espectadores en la gestión y dirección de las comunidades. Pero, también, hay déficits de formación, iniciativa y disponibilidad que impiden esa fecundidad misionera del laicado.

Y, sin embargo, por encima de estas carencias, hay que reconocer, además, la fidelidad, la perseverancia y la generosidad con las que muchos seglares dan vida a la Iglesia. Motivos más que sobrados para dar gracias a Dios por la respuesta de tantos hombres y mujeres

en la tarea de edificar la Iglesia. Una alabanza que también se convierte en un compromiso diocesano, el de fortalecer aquellos cauces de espiritualidad y participación en la comunidad que nos ayuden a multiplicar los dones que el Espíritu Santo ha repartido entre todos los miembros del santo Pueblo de Dios para llevar a cabo la misión que nos encomendó el Señor Jesús: anunciar, con obras y palabras, que el Reino de Dios está cerca.



LA PALABRA

1ª: 2 S. 5,1-3
Salmo: 121
2ª: Col. 1,12-20
Evangelio: Lc. 23,35-43

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».



Toma de posesión de los nuevos canónigos

El 12 de noviembre, en la S.I.Catedral, tuvo lugar, ante el Sr. Obispo, la toma de posesión de los nuevos canónigos: **D. Ramón Carrilero Martínez, D. José Sánchez López, D. Antonio Escudero Rodríguez, D. Francisco José Sevilla Calixto, D. Pedro Roldán Cortés, D. José Joaquín Martínez Ramón y D. Juan Julián Castillo Zafra.**

El Cabildo Catedral de Albacete es un colegio de sacerdotes al que corresponde celebrar las funciones litúrgicas más solemnes de la Iglesia Catedral. Pertenece a la organización de la Diócesis y está integrado en la pastoral diocesana. La tarea del Cabildo está, pues, en relación a todo aquello que pueda contribuir a que la Catedral desarrolle su significado y función en la comunidad diocesana y en todos los fieles que acudan a la misma.



Un rey con paraíso

JOSÉ JOAQUÍN TÁRRAGA

Termina hoy el año litúrgico y el domingo que viene comenzaremos el Adviento. Es momento de recapitular el año para iniciar una nueva etapa. Por eso, hoy se nos recuerda el punto fundamental de nuestra fe, donde gira nuestra esperanza: Jesús, el Cristo, centro de todo.

En nuestro lenguaje diario utilizamos la palabra “rey” para expresar las buenas cualidades o para destacar a la persona en alguna faceta. Pero el reinado de Jesús no se mueve en estos ámbitos. No me imagino a Jesús siendo el rey del fútbol, de la pista de baile, de la cocina o, incluso, el rey del mambo. No. El reinado de Jesús no es el del poder, deporte o política. No. Su reinado es un reinado diferente.

La imagen de su reinado la tenemos en el momento de su pasión y muerte: su trono es la cruz, su corona de espinas, desnudado de ropas; el cetro, un palo para soportar los azotes recibidos. Éste es nuestro Rey del Universo y de todo lo creado.

Nuestro mundo sigue proclamando cada día nuevos reyes. Se siguen coronando nuevos ídolos que son puestos como modelo de

vida para los comunes de los mortales.

Y, en estas, Jesús, hoy, en este siglo XXI, sigue siendo proclamado rey, por nosotros. El rey de la sonrisa, de la bondad, de la mirada limpia, del respeto humano. El rey de los amigos que sabe tomarse un café y disfrutar de la amistad sin criticar al que no está; rey del trabajo porque lo vive con honradez fichando a sus horas y rindiendo lo mejor que sabe; rey de su familia porque acompaña a sus mayores y los escucha con paciencia; rey de la bondad porque es el mismo Dios.

Y como todo rey tiene su reino, su paraíso. Y lo promete a quien cree en Él, a todo el que sigue sus pasos. Es el Reino de Dios. Un reino donde hay justicia, perdón, misericordia y ternura. Un reino donde no existen los chismorreos, ni las dobles palabras, las distancias e intereses humanos sino la entrega generosa y total de la persona.

Un paraíso, el del reino de Jesús, que a muchos quizá no interesa porque no hay poder, ni comodidad. Sólo aquel que vive desde el sentirse necesitado de algo puede valorar y añorar el preciado paraíso.

Formar y acompañar para anunciar el Reino en el mundo

El Congreso Nacional de Laicos reunirá múltiples experiencias y testimonios sobre los cuatro objetivos que deben ayudarnos a ser Pueblo de Dios en salida, laicado misionero y evangelizador, protagonista dentro de la Iglesia, comprometidos en el mundo.

I. PRIMER ANUNCIO

Asumida ya la realidad de que España es también país de misión, que nuestra sociedad secularizada ofrece amplios espacios de indiferencia religiosa, la evangelización no puede reducirse a la transmisión de la fe dentro de la Iglesia. Por eso, habla el papa Francisco de Iglesia en salida. Hoy son muchas las personas, jóvenes y adultos, que no conocerán el Evangelio si no se lo presentan aquellos cristianos que están a su lado. Pero, para ello, no podemos limitarnos a convocatorias religiosas, celebraciones y oraciones. Es el lenguaje de la cercanía, el testimonio y la solidaridad activa el que podrá pronunciar, de modo creíble y oportuno, la actualidad de Dios como última respuesta a las inquietudes más profundas y las hambres más insaciables.

II. ITINERARIOS DE FORMACIÓN

Los sacramentos de iniciación —el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía— nos recuerdan que la fe es un proceso de crecimiento, que tiene sus etapas y requiere sus correspondientes aprendizajes. Junto a la participación en los sacramentos que alimentan, celebran y visualizan nuestro seguimiento de Jesús, los seglares deben formarse en el conocimiento de la Palabra de Dios, la doctrina social de la Iglesia y el lenguaje de la evangelización. Una formación que no puede ser meramente teórica, que brota de la escucha orante y de la comunicación fraterna, al calor de la intimidad que supone decirnos unos a otros lo que Dios nos pide, lo que Dios

nos da, la profunda comunión que nace de ser todos uno en Cristo. La Acción Católica cuenta con un itinerario de formación que nos brindan para ayudar a las parroquias y movimientos a madurar la fe y motivar el compromiso de los grupos de seglares.

III. ACOMPAÑAMIENTO

Puesto que la formación del cristiano es algo más que una mera ilustración religiosa o la práctica de unos ritos, junto a los itinerarios que aúnan conocimiento y espiritualidad, hace falta la experiencia de grupo y la figura de los acompañantes que ponen rostro y tiempo compartido a lo que aprendemos y hacemos juntos. Tanto los jóvenes como los adultos, especialmente las familias, necesitan en su camino de fe sentir que no van solos. Una vez más, la escena de Emaús se convierte en la imagen propia de toda aventura creyente, el Señor ilumina el camino acompañando su paso al nuestro a través de los equipos de vida de fe. Y, de los guías, animadores, consiliarios, servidores que tienen la vocación y el carisma de ayudarnos a crecer y avanzar en el seguimiento del Maestro por excelencia, Jesucristo.

IV. COMPROMISO PÚBLICO

Lo que más nos cuesta, dicen los seglares, es dar testimonio en los ambientes de la vida cotidiana: la familia, el trabajo, la cultura, la política... Tenemos algo que decir, contamos con una propuesta humanizadora, sabemos de su riqueza espiritual para poner en pie los



mejores valores..., pero, la vergüenza, la falta de apoyos la costumbre nos llevan a un silencio que hace invisible la novedad del Evangelio. Se trata de algo más que decir públicamente “soy cristiano”, “pertenezco a la Iglesia”, “participo en los sacramentos”. No se puede reducir a la publicidad de los signos cristianos y la defensa de la Iglesia cuando se la ataca, implica también el compromiso activo en iniciativas que hacen realidad lo que creemos porque adelantan su realización: la promoción de la justicia, la solidaridad, la defensa del bien común. Junto al testimonio personal, el compromiso público de los cristianos debe suponer también la puesta en marcha de todo tipo de propuestas acordes con el carácter curativo, fraterno y compasivo del Evangelio. Y, para ello, necesitaremos el discernimiento con otros hermanos en la fe para decidir dónde, cómo y con qué estilo comprometernos.

Nada nuevo y todo necesario. Estaba ya en el Evangelio. Lo tenemos, aunque tal vez disperso, o puede que poco aprovechado, en las parroquias y los movimientos apostólicos, asociaciones y comunidades laicales. Es hora de aprovecharlo, fortalecerlo y, con la ayuda del Espíritu, sentirnos aunados en la misma misión. Para volver a intentarlo, nos reuniremos, el 30 de noviembre, en el Encuentro Diocesano de Laicos.

La Iglesia Parroquial de San Isidro Labrador de Aguas Nuevas, celebra el 50 aniversario

Con motivo de la celebración del 50 aniversario de la parroquia de San Isidro Labrador de Aguas Nuevas, se han celebrado diversos actos a lo largo de este del año. Se inició la celebración, en octubre del año pasado con una Misa de Acción de Gracias. Y se cerraba, la última semana de octubre, con una misa y procesión, con San Isidro patrón y la Virgen de Aguas Nuevas, para conmemorar así las bodas de oro de la parroquia.

Damos, por tanto, gracias de todo corazón al Padre, no por un edificio, sino por toda la vida de esta parroquia que estas piedras han acogido en este tiempo. La iglesia ha sido la casa que ha permitido, a esta comunidad de piedras vivas que es la parroquia de San Isidro Labrador, crecer y madurar; compartir alegrías y también momentos dolorosos (201 defunciones).

Sería imposible repasar ahora tanta vida como este templo ha acogido en sus cincuenta años: niños bautizados (962), jóvenes confirmados, bodas (364) y primeras comuniones. Cientos de celebraciones de la eucaristía, fiestas parroquiales y las grandes solemnidades de Navidad y Semana santa, las celebraciones del perdón y la unción de enfermos, la oración por los vivos y por los difuntos, muchos niños que han pasado por la catequesis, las actuaciones del coro de la parroquia, o el servicio de la caridad impres-

cindible para que haya comunidad cristiana.

Desde aquí, queremos recordar al Obispo D. Ireneo Alonso, que firmó la constitución de la parroquia en octubre de 1969; a los párrocos que han pasado por esta parroquia desde su fundación. Especialmente recordamos, en este aniversario parroquial, a cuatro de los párrocos ya fallecidos: D. Alfredo Fernández, primer párroco, D. Arturo Pontones, D. José Luis Miranda y D. Eduardo Valero. Y a todos los demás que han pasado por esta parroquia y que con su ministerio han contribuido al desarrollo y crecimiento de nuestra comunidad parroquial.

Y damos gracias a Dios por todo lo que esos nombres propios han supuesto para esta comunidad. Junto con ellos, también a todas aquellas personas que, con su aportación, han construido y siguen construyendo, día a día esta parroquia: catequistas, encargados de la liturgia, la limpieza y a los miembros de los consejos de pastoral y de economía, la gente del coro y todos los feligreses de la parroquia. Por todo ello, damos GRACIAS al Padre que nos ha sostenido, bendecido e iluminado. Y deseamos que nuestro agradecimiento nos lleve a hacerlo cada vez más el centro de nuestra vida y de

nuestra comunidad y renueve el compromiso de cada uno de nosotros con nuestra parroquia.



Breves

CLERO

La Iglesia ante la protección de la infancia

“La protección de los menores en la Iglesia” será el tema de la Jornada sacerdotal del próximo 25 de noviembre, a las 11 h. en la Casa Sacerdotal, en la que se trabajará sobre la protección de la infancia. Se tendrán dos ponencias que versarán sobre “La protección de la infancia en el ordenamiento jurídico español” impartida por Dña. Salomé Adroher (Profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad Pontificio de Comillas) y la segunda ponencia bajo el título “La Iglesia y la protección de los menores” impartida por D. Jesús Rodríguez Torrente (Juez del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica en Madrid).

PASTORAL DE LA SALUD

Formación

El miércoles, día 27, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado, Maribel Martínez, enfermera del Centro de Salud de Chinchilla, impartirá una charla de formación para los agentes de Pastoral de la Salud con el título: “El valor de cuidar y cuidarse”.

CONFER

Retiro

La Conferación de Religiosos de Albacete (CONFER) ha organizado para el sábado, día 30, un retiro de preparación al adviento dirigido a religiosos y laicos. Será en el colegio Dominicas (C/Salamanca) de 10 de la mañana a 13,30 h. (Terminará con la Eucaristía). Animará el Retiro José Joaquín Tárrega, párroco de San Pablo.